



Tercera Etapa

LA Academia Nacional de Medicina —Órgano Consultivo del Gobierno— fundó desde su nacimiento, acaecido en enero de 1873, la “REVISTA MEDICA”, erudita publicación que dentro de cuatro lustros llegará al siglo de existencia.

En su informe de 1882, el entonces Secretario de la Corporación, doctor Edilberto de J. Roca, expresábase así: “LA REVISTA MEDICA, importante publicación científica, única en su clase en el país, ha venido sosteniéndose y mejorándose día por día. Hoy los escritos que contienen sus números son casi todos originales sobre diferentes materias relativas a la medicina nacional”.

Esta “REVISTA MEDICA”, por motivos o contratiempos de índole diversa, háse visto obligada, en contra suya, a suspender sus entregas por intervalos, infortunadamente demasiado largos.

Franqueando múltiples escollos, la Academia Nacional de Medicina, reinicia hoy, con el primer número de esta tercera etapa, la publicación clínico-quirúrgica, atinente a sus labores científicas.

La medicina contemporánea, dentro del complicado, del novedoso engranaje de sus veleidosos matices, dista mucho —y ello es obvio— de ser la antañera, aunque respetable del siglo XIX. De ahí, que esta “REVISTA MEDICA”, inaugure su tercera etapa, por derroteros, pautas e innovaciones, asáz diferentes del hito y rigurosidad conceptuales que atrora fueran normas de su engolada ideología doctrinaria.

“Todo cambia, nadie se baña dos veces en el mismo río”, solía repetir, há más de quinientos años, el viejo Heráclito. Verdad y ley psicológicas incontrovertibles confirmadas plenamente, ahora, en esta trayectoria crucial de la “era atómica”.

Por ello, "REVISTA MEDICA", órgano de la Academia Nacional de Medicina, obligatoriamente tiene el deber de acatar, de seguir, lo mismo la brújula como el cauce trazados por el decurso —un tanto esquizofrénico— de los tiempos presentes.

Así no extrañen sus lectores, que a la vera de uno o dos artículos de fondo, vale decir, de novedosa estructura científica, alternen páginas e ilustraciones artísticas; sitios o lugares de Colombia gratos a la pupila afectiva; estudios paradójicos o críticas acerca de pintura y estilos —así sean clásicos o abstraccionistas; esbozos psico-biográficos de personajes notables nacionales; análisis de libros, temas musicales, ensayos literarios por escritores de alta estirpe intelectual, como es Hernando Téllez, cuya péñola envidiable, honra hoy a nuestra nueva etapa.

Los hombres nacen bajo dispares temperamentos y, por ende, con diversos gustos, inclinaciones y modalidades, en el pensar, sentir y obrar. Singularmente los médicos —bien entendido que los galenos de verdad —lejos de enquistarse dentro del reducto unilateral, fosilizante, por decir lo menos, de la fisiopatología, han menester oxigenar su espíritu —abierto a todas las visiones— no tan exclusivamente con la lectura de arideces científicas que, "siempre avanzan pero nunca llegan", sino también, al mismo tiempo, cabe el frescor de la literatura y del arte, únicos catalizadores del espíritu, sólo tranquilizantes activos de esta vida de todos los días.

Tal la razón contemporánea de los variados temas contenidos en esta su tercera etapa de "REVISTA MEDICA". En el formato, información y guía, se intenta, como modelo, prospectar, siquiera en algo, el itinerario de "MEDECINE DE FRANCE" —insuperable publicación y cuya nómina de colaboradores, está a cargo, no tan apenas de las más epónimas personalidades de la Academia de Medicina Francesa, sí que también por versados técnicos en literatura y en arte.

"REVISTA MEDICA" y sobra repetirlo (será repartida GRATUITAMENTE a los profesionales y extranjeros, lo mismo que entre quienes deseen suscribirse a ella) tiene ahora la suerte de que su impresor y administrador es nadie menos que Plinio Mendoza Neira. Varón proteiforme, compatriota ilustre, Plinio Mendoza Neira, une desde luego, a su dinamismo avasallador y avasallante, dotes prodigiosas de organizador, notoriamente, en lo atañadero a empresas de publicidad. Por ello, "REVISTA MEDICA", en su tercera etapa, lleva asegurada su existencia cuyos números ulteriores, ciertamente que superarán —con la ayuda de firmas respetables, de drogas humanitarias— su brillante porvenir.

EDMUNDO RICO

Presidente de la Academia Nal. de Medicina